

El Protectorado español de Marruecos en el cine

José Manuel Fernández López
Coronel de Ingenieros
Academia de las Ciencias y las Artes Militares
Sección de Arte Militar

6 de enero de 2021

El mundo militar ha generado atracción en multitud de ocasiones debido principalmente a su versatilidad. El ámbito militar nos permite hablar desde varias perspectivas que van desde el reflejo propio de la guerra, hasta la exaltación de valores pasando por las situaciones castrenses como la vida académica, las maniobras, los ejercicios o la propia vida en el cuartel, todo ello asociado a la condición humana de las personas que engrosan las filas de las Fuerzas Armadas.

En España, como en el resto de los países del mundo, la literatura, el teatro, la zarzuela, la música y sobre todo el cine han ido reflejando y acercando a la sociedad civil el devenir del mundo militar. Ese acercamiento es lo que hoy se denomina “Cultura de Defensa”.

En el caso de nuestro país, nos encontramos con que cada fragmento de nuestra existencia como pueblo ha sido reflejado con mayor o menor medida o acierto en historias narradas a través del cine.

Si bien hay que afirmar que no todos los hechos han quedado reflejados desde la mirada de la cultura cinematográfica e incluso en muchos avatares de nuestra historia nos encontramos con sequía de títulos a la hora de relatar, por ejemplo; las gestas del Gran Capitán y el devenir de los Tercios Españoles.

Uno de esos periodos que han quedado poco mostrados en el cine, y, por tanto, son muy desconocidos por las generaciones más jóvenes, es la denominada “guerra de África”. Cabría preguntarse si hay reflejo cinematográfico sobre la actuación española en África. Y la respuesta se encuentra en la revisión histórica. Hagamos memoria:

En poco menos de cincuenta años nuestro país estuvo en guerra con los Estados Unidos a finales del siglo XIX, y, a mediados de los años treinta sostuvo una cruenta guerra civil, y en medio de todo, una guerra en África que, al parecer, no fue muy popular.

Sabemos que la aventura de España en África comenzó el 27 de noviembre de 1912 con la firma del Convenio franco-español por la que se instauraba el Protectorado hispanofrancés en Marruecos, que quedó dividido en dos mitades, asimétricas en su extensión y poblamiento. La parte Norte fue asignada a España para ejercer su protectorado.

Casi en paralelo con la aplicación de este Convenio, se estaba desarrollando la expansión del cinematógrafo como forma de difusión y entretenimiento. Dos años después el inicio de la Primera Guerra Mundial oscureció la importancia del teatro de operaciones del protectorado español de Marruecos. El desarrollo de la “Gran Guerra”, con sus combates en las trincheras, la falta de estrategias claras, la ausencia de movilidad y las tremendas cifras de bajas hicieron que el mundo occidental contemplase lo que ocurría en Marruecos, bajo el Protectorado hispanofrancés como una zona secundaria con escaso interés político, diplomático y militar.



Con la llegada de la década de los años veinte se exaltó la finalización del conflicto mundial y el cinematógrafo se convirtió en un fenómeno de masas.

Desde ese momento las producciones cinematográficas se enfocaron, principalmente, en reflejar la Primera Guerra Mundial. En cambio, en España - nuestro país no participó en el primer conflicto mundial - tuvo mucho impacto social la guerra desarrollada para pacificar el Protectorado de Marruecos y que se acuñó con el nombre de “Guerra de África”.

De la participación española en esta guerra apenas pueden citarse una decena de películas rodadas entre 1920 a 1950 que fueron consecuencia de la inmediatez de los hechos bélicos, sobre todo, por

el tremendo impacto emocional que supuso el desastre de Annual y la euforia

producida por el éxito del desembarco de Alhucemas. Como unidad militar representativa se mostró a la recién creada Legión Española.

Cabe destacar los siguientes títulos:

MEMORIAS DE UN LEGIONARIO (1923)

También conocida por el nombre "Por la Patria y el Rey", Aunque el primer largometraje sobre La Legión, data del año 1922 con la película "El Héroe de la Legión". Este segundo largometraje sobre la Legión se situaba en los desencuentros de un hombre que se alistaba para entrar en combate y olvidar. Dirigida por Rafael Salvador y rodada como consecuencia del desastre de Annual.

RUTA GLORIOSA (1925)

Dirigida por Fernando Delgado y ensalzada por la crítica que la calificó de "*canto a la aviación española en Marruecos*" en donde se sucedían aventuras de oficiales españoles prisioneros y el intento de rescate a través de un hidroavión.

ÁGUILAS DE ACERO (1927)

Se centraba en la ciudad de Tánger, y en las intrigas que acaecían en ella durante la guerra en Marruecos y sobre todo en los incidentes que dieron origen a la colaboración hispanofrancesa. Fue dirigida por Florián Rey.

LOS HÉROES DE LA LEGIÓN (1927)

La acción gravita en torno a un soldado español perteneciente a la Legión que participa en la guerra de Marruecos. Fue producida y dirigida por Rafael López Rienda.

LA BANDERA (1935)

Basada en la magnífica novela del mismo nombre escrita por Pierre MacOrlan, La película fue dirigida por Julien Duvivier y protagonizada por Annabella, Jean Gabin y Jesús Castro Blanco (legionario asistente de dirección que realizó el papel de Sargento). El argumento se centra en Pierre Gilieth un hombre que ha cometido un asesinato en París y huye de Francia refugiándose en las proximidades del barrio chino en Barcelona. Después de muchos sinsabores decide salir de la ciudad y se alista en la Legión. Al día siguiente parte hacia el puerto de Algeciras en compañía

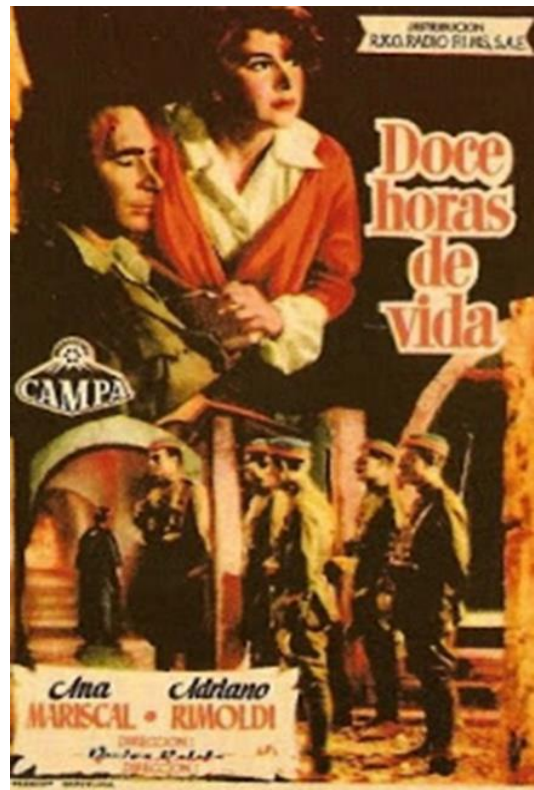
de otros dos compatriotas que ha conocido en la oficina de reclutamiento. Rápidamente se adapta a la vida en el cuartel. La tranquilidad desaparece cuando el destacamento es enviado a la región del Rif y tienen que resistir en un fortín con escasez de municiones, agua y alimentos.

HARKA (1941)

La trama discurre alrededor del capitán Balcázar, oficial experto de un grupo de tiradores gran conocedor de la mentalidad africana y con gran prestigio entre las tribus árabes. Su espíritu de lucha sirve de ejemplo a los jóvenes oficiales. Supuso un gran éxito para el actor Alfredo Mayo, galán de los años 40. El diario ABC publicó *“se pone de relieve el valor, la abnegación, y el sacrificio de nuestra oficialidad en las austeras tierras africanas”*.

A MI LA LEGIÓN (1942)

Dirigida por Juan de Orduña con interpretaciones de Alfredo Mayo, Luis Peña y Manuel Luna. La historia comienza en tierras africanas y concretamente en un destacamento de la Legión en donde coinciden personas de diferente condición social.



ALHUCEMAS (1947)

Dirigida por José López Rubio, es toda una exaltación de lo militar en el marco de la guerra de Marruecos. Comienza la cinta con un relato a los Caballeros Cadetes de la Academia General Militar y después asistimos a una recreación del desembarco de Alhucemas con actores de la talla de José Bódalo, Tony Leblanc y Sara Montiel.

DOCE HORAS DE VIDA (1948)

Durante la guerra de África, un oficial de la Legión espera ser fusilado por haber extraviado unos documentos secretos de alto valor. Consigue doce horas de permiso para demostrar que se los robaron. Protagonizada por Ana Mariscal y Angel Picazo.

TRUHANES DE HONOR (1950)

Sobre la base de un joven que se alista en la Legión y encuentra a otro que cree haber visto con anterioridad en circunstancias difíciles. Dirigida por Eduardo García Maroto.

De todas las películas citadas cabe destacar la importancia de ALHUCEMAS por varios motivos: Además de su valor histórico, ya que, es la única película que habla del primer desembarco conjunto y combinado, hay que añadir que sirvió de “borrador” para planificar el desembarco en Normandía durante la Segunda Guerra Mundial.

A partir de los años 50 el cine español “olvida” el escenario de la presencia española en Marruecos y el cine bélico pasa a tener un papel muy secundario en las producciones españolas.

Como conclusión hay que señalar:

Del total de producción cinematográfica española durante el siglo XX, el cine bélico consta, aproximadamente de 100 títulos, lo cual representa el 2% del total de la producción nacional, lo que da idea de la escasa representatividad. Por tanto, se puede inferir que el cine español ha dedicado al periodo histórico del Protectorado español de Marruecos, un reflejo cinematográfico prácticamente inexistente.

Quizás habría que empezar a pensar en hacer una o varias películas, o series de televisión que contasen las luces y sombras de aquella parte de nuestra historia en donde nuestros compatriotas se batieron el cobre.